

2.1 CALENTAMIENTO GLOBAL

Conclusiones del último informe de Naciones Unidas

EL INFORME DEL DENOMINADO GRUPO INTERGUBERNAMENTAL DE LA ONU REFLEJA CUÁL ES EL ESTADO GLOBAL DEL CLIMA Y RESUELVE MUCHAS DE LAS DUDAS DE ESTUDIOS ANTERIORES

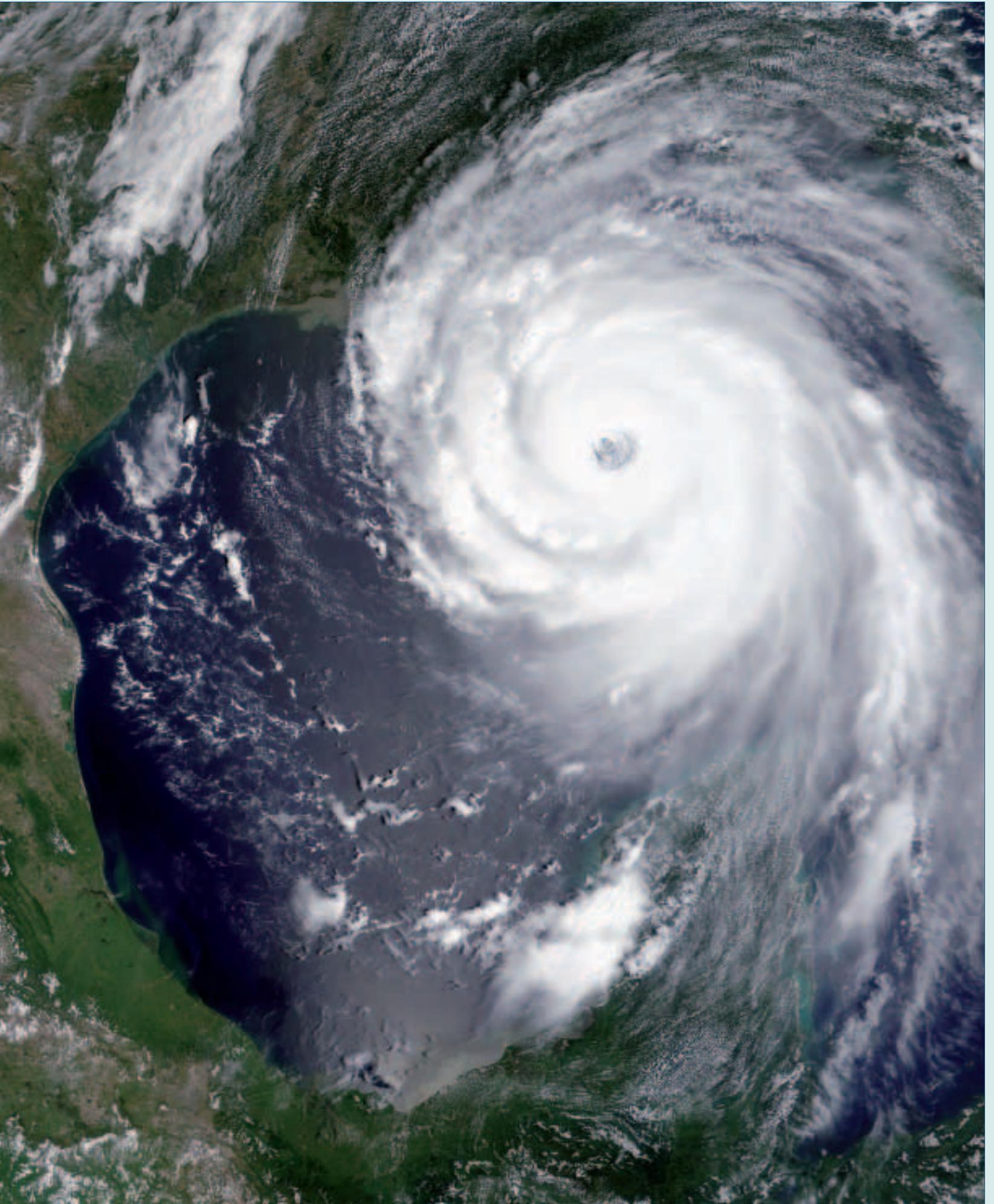


Los cambios que están experimentando los océanos, los glaciares, los casquetes polares y la atmósfera son una clara evidencia del calentamiento global. Según el reciente estudio elaborado por el Grupo Intergubernamental de la ONU sobre Cambio Climático, estos cambios se deben, en una probabilidad de más del 90 por ciento, a las actividades humanas. El informe, fruto del trabajo de más de 3.000 científicos durante seis años, confirma que la huella humana es la causante de la creciente concentración en la atmósfera de gases de efecto invernadero, dióxido de carbono, metano y óxido nitroso.

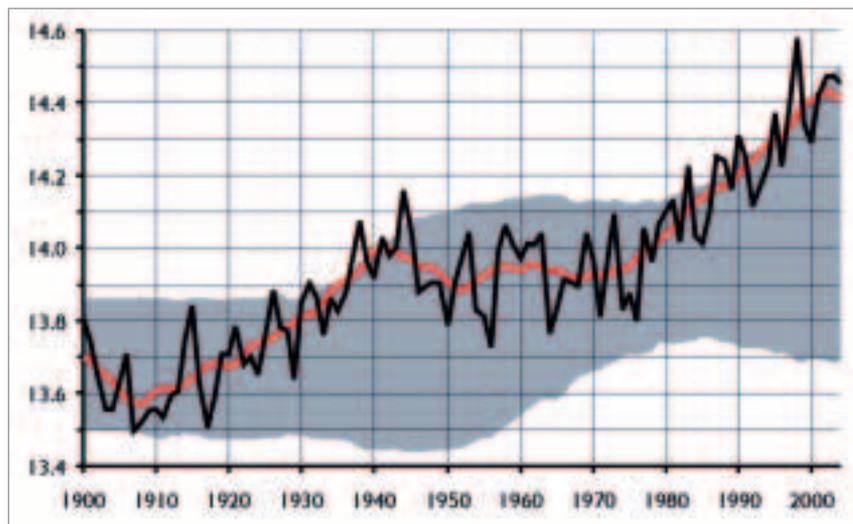
Los datos científicos recopilados para la elaboración de este estudio ponen de manifiesto que estamos caminando inequívocamente hacia un mundo más caluroso, marcado por temperaturas extremas, olas de calor, nuevos patrones en las corrientes de los vientos, sequías extremas en algunas partes del planeta, lluvias torrenciales en otras, desaparición de los casquetes polares y aumento del nivel del mar.

Según Michel Jarraud, secretario general de la Organización Meteorológica Mundial (WMO), «este informe representa la más completa y veraz evidencia del estado global del clima, y resuelve muchas de las dudas que arrojaba el anterior estudio, publicado en el año 2001. Los progresos en la observación y medición de la meteorología –añade Jarraud– han sido claves para la obtención de los resultados».

Las conclusiones son poco alentadoras, pero podrán servir como evidencia para aquellas personas que tienen el poder de decisión para plantar cara a la realidad que tenemos por delante. Achim Steiner, director ejecutivo del programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), afirma que «este informe debe remover las conciencias de nuestros políticos para poner en marcha acciones efectivas que



EVOLUCIÓN DE LAS TEMPERATURAS °C (1900-2000)



frenen la emisión de gases de efecto invernadero».

Algunos datos que se extraen de este estudio son los siguientes:

- La concentración de dióxido de carbono y metano en la atmósfera es cada vez mayor.
- Si los gases de efecto invernadero siguen concentrándose a los niveles actuales, la temperatura global de la Tierra aumentaría entre 2°C y 4,5°C durante el próximo siglo. Este aumento depende sobre todo del crecimiento económico, las nuevas tecnologías y las políticas medioambientales, entre otros factores.

IMPACTO DE LAS TEMPERATURAS EXTREMAS SOBRE LA SALUD

Cómo nos afecta el calor excesivo

La ola de calor del verano de 2003 causó la muerte de miles de personas en Europa

Desde 1980 se están batiendo récords de años cálidos con una alarmante asiduidad. Así, por ejemplo, del 20 al 27 de julio de 2006 se superó en toda Europa la media de los últimos 30 años entre 5 y 10 grados. España, por su situación geográfica y climática, se está viendo más afectada, y el mes de septiembre de 2005 fue el más cálido desde 1880, que es cuando se comenzaron a tomar este tipo de mediciones. La realidad es que vamos camino de tener dos semanas más de primavera y nueve días menos de otoño.

En un escenario en el que el calentamiento global siguiera avanzando como hasta ahora, habría un aumento de la temperatura media veraniega de 0,7°C por década, cuando históricamente ha sido sólo de 0,1°C. Así, en el año 2100 la media veraniega del interior de España llegaría a los 37°C, con picos de 45-46°C.

Este aumento de las temperaturas tiene lógicamente su efecto sobre la salud de la población, pues las olas de calor (y las de frío) son cada vez más extensas y severas. Se calcula que la ola del verano de 2003 causó la muerte de 6.000 personas en España y más de 30.000 en Europa.

Julio Díaz Jiménez, de la Facultad de Ciencias Físicas de la Universidad Complutense de Madrid, ha estudiado

el impacto de estas temperaturas extremas sobre la salud, llegando a una serie de interesantes conclusiones e incluso desmontando algunos mitos dados hasta hora como verdad establecida. Por ejemplo, el que dice que niños y ancianos tienen un umbral de resistencia al calor menor que el resto de las personas: en el caso de los niños es falso, y además les afecta en mayor medida el frío que el calor.

Los ancianos también tienen el mismo umbral que otros grupos de edad, aunque sí es cierto que el impacto de las temperaturas es superior, es decir, la mortandad es mayor pues tienen menos glándulas sudoríparas, lo que dificulta el proceso termorregulador y crea problemas circulatorios, según afirma Díaz Jiménez.

Pero si por grupos de edad el umbral de temperatura no varía, sí lo hace por zonas geográficas: así, mientras los problemas de salud por calor comienzan en Madrid a partir de los 36°C, en Sevilla lo hacen una vez superados los 41°C. También influyen las condiciones socioeconómicas, concluye Julio Díaz Jiménez, pues a menos ingresos y menor nivel cultural, también son menos las armas que se tienen para luchar contra las temperaturas extremas.



- La temperatura media de la superficie de la Tierra ha aumentado 0,74°C a lo largo de los últimos cien años (1906-2005). Los últimos años han sido los más calurosos desde 1850, y está previsto que la temperatura aumente en 0,2°C por década a partir de ahora.
- El nivel del mar crecerá entre 28 y 59 centímetros en el año 2100, o incluso un metro si las temperaturas siguen aumentando a este ritmo.

El informe de la ONU sobre el cambio climático debería mover a las personas con poder de decisión a tomar medidas para frenarlo

- La nieve y los casquetes polares tendrán cada vez menor presencia en la Tierra, sobre todo en las regiones ártica y antártica. El hielo del Ártico ha perdido un 2,7% de su masa por cada década desde 1978. Las fechas habituales de congelación de ríos y lagos se ha retrasado, sobre todo en el hemisferio norte.
- A partir de los patrones observados a lo largo del siglo XX, es muy probable que las precipitaciones aumenten en las latitudes más altas, mientras que decrecerán en las regiones subtropicales. Las lluvias torrenciales serán una tendencia habitual.
- La tendencia de las temperaturas máximas seguirá aumentando, y las olas de calor continuarán, sobre todo en el área mediterránea, sur de África y partes del sur de Asia, regiones en las que la sequía será cada vez mayor.
- La Gran Barrera de Coral y los archipiélagos del océano Pacífico se verán profundamente afectados por el cambio climático. Cerca de 2.000 islas podrían desaparecer antes del año 2030.
- A lo largo de este siglo, la Corriente del Golfo, en el océano Atlántico, se ralentizará en un 25%. ■

EL PROTOCOLO DE KIOTO

Alianza contra las emisiones

El difícil consenso mundial para frenar el cambio climático



En diciembre de 1997 se reunieron en la ciudad japonesa de Kioto los representantes de los países industrializados para poner en marcha una serie de medidas dirigidas a reducir los gases de efecto invernadero en la atmósfera terrestre. Estas medidas suponen dejar de emitir el 5,2% de las emisiones medias de contaminantes entre los años 2008 y 2012, teniendo como referencia los niveles existentes en el año 1990. El Protocolo se formula dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, suscrita en la Cumbre de la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en el año 1992.

Con la ratificación por parte de Rusia en noviembre de 2004, entró en vigor el Protocolo, vinculante para todos los países industrializados que lo han

ratificado, que son los responsables del 55% de las emisiones de dióxido de carbono. De este modo, el Protocolo de Kioto se convierte en el instrumento más importante para luchar contra el cambio climático. A pesar de esta importancia, Australia y Estados Unidos no lo han ratificado, alegando que la ausencia de restricciones a los países que más gases contaminantes expulsan, como India o China, perjudica gravemente a sus economías. La Unión Europea se comprometió a reducir en un 8% de media sus emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera, permitiendo el reparto de esta disminución media el aumento del 15% de las emisiones a nuestro país.

Acuerdo flexible

Con la intención de dotar al acuerdo de la mayor

flexibilidad posible, los firmantes incluyeron en el Protocolo determinados instrumentos para «comerciar» con las emisiones, comprando excedentes de dióxido de carbono a otros países.

Los gases dióxido de carbono, metano y óxido nítrico, además del hidrofluorocarbono, perfluorocarbono y hexafluoruro de azufre, son los causantes del calentamiento global que registra nuestro planeta. Este calentamiento supone que la temperatura de la atmósfera y de los océanos haya crecido y, con toda probabilidad, siga haciéndolo aún más en el futuro. La expulsión de estos gases a la atmósfera por parte del hombre está provocando un cambio climático de carácter antropogénico, que no sigue patrones o ciclos de carácter natural.